VIRGEN COMO SEDES SAPIENTIAE (TRONO DE LA SABIDURÍA)

Burgos · Último tercio del siglo XIII

Madera tallada, dorada y policromada · Altura: 47 cm



VIRGEN COMO SEDES SAPIENTIAE (TRONO DE LA SABIDURÍA) · *Burgos · Último tercio del siglo XIII*

Iconografía

La Virgen, sentada en un trono de forma cúbica, presenta al Niño sobre su rodilla izquierda. Es de nuevo la Sedes Sapientiae, el «trono de la Sabiduría»: María sirve de asiento a Cristo, Sabiduría de Dios hecha carne. La Virgen alza la mano derecha, que sostenía un atributo hoy perdido, quizá una flor o una fruta, alusiones a su pureza y a su papel de nueva Eva. Con la izquierda sostiene al Niño por la cintura. Jesús, vestido con túnica dorada, bendice con la mano derecha y sujeta con la izquierda el orbe coronado por una cruz, símbolo de su soberanía sobre el mundo redimido. La Virgen viste túnica dorada y manto azul, y cubre la cabeza con un velo bajo el que asoma el cabello ondulado. La parte superior de la cabeza, plana, sugiere que llevó una corona, hoy perdida.

Análisis formal y estilístico

La figura mantiene la composición frontal y el esquema cerrado de las Vírgenes en majestad, pero el tratamiento es ya gótico. El rostro, de óvalo lleno, cejas finas y arqueadas y párpados entornados, transmite una serenidad dulce y recogida. La mirada baja y la boca pequeña sustituyen la rigidez románica por una expresión más humana. El manto azul cae desde el hombro derecho, cruza sobre las rodillas y forma pliegues amplios y redondeados que modelan el volumen de las piernas, mientras que la túnica desciende en pliegues verticales hasta los pies. La policromía es de gran riqueza: el oro de las túnicas deja ver, por el desgaste, el bol rojo de su preparación, y el manto azul conserva restos de una decoración a punta de pincel con motivos vegetales en oro. El Niño, más erguido y con mayor movimiento, gira levemente hacia el espectador. El pequeño formato de la talla, 47 cm, sugiere una imagen para un altar secundario, una ermita o la devoción privada.

Contexto escultórico

En el último tercio del siglo XIII Burgos fue uno de los grandes focos de la escultura gótica en Castilla. Los talleres que trabajaban en las portadas de la catedral, como la del Sarmental y la de la Coronería, difundieron un estilo de raíz francesa, de rostros serenos y paños amplios, que pasó enseguida a la imaginería exenta de madera. La provincia de Burgos conserva un número muy elevado de imágenes marianas de este periodo, con tipos propios, como las llamadas Vírgenes alfonsíes, relacionadas con la época de Alfonso X el Sabio. Su calidad y su abundancia hicieron de la imaginería burgalesa un modelo para otras zonas de la Península.

La escuela: imaginería gótica burgalesa

Como en casi toda la imaginería de la época, los autores de estas tallas son anónimos. Se trataba de talleres que trabajaban para las parroquias y monasterios de la diócesis, con frecuencia en relación con los escultores de la catedral. La tesis doctoral de María José Martínez Martínez, dedicada a la imaginería gótica burgalesa de los siglos XIII y XIV al sur del Camino de Santiago, ha estudiado de forma sistemática este rico patrimonio, ordenándolo por tipos iconográficos y cronologías. Los rasgos de esta Virgen, desde el rostro hasta la caída del manto y la decoración de la policromía, encajan con los modelos burgaleses del último tercio del siglo XIII.

Bibliografía referente a esta escuela

M.ª J. Martínez Martínez, Imaginería gótica burgalesa de los siglos XIII y XIV al sur del Camino de Santiago, tesis doctoral, Universidad de Valladolid, 2016. C. Fernández-Ladreda, Imaginería medieval mariana, Pamplona, 1988.

Bibliografía complementaria

A. Franco Mata, Escultura gótica en Castilla, siglo XIV, Cuadernos de Arte Español, n.º 94, Madrid, 1993. C. Fernández-Ladreda, reseña de La imaginería gótica burgalesa de los siglos XIII y XIV al sur del Camino de Santiago, BSAA Arte, 88, 2022, pp. 426–429.